LA PALABRA DE MI PACIENCIA

Dag Heward-Mills

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas NVI se tomaron de la Nueva Versión Internacional, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas LBD se tomaron de la Biblia al Día (paráfrasis) ©1979 El Nuevo Testamento Viviente ©1973. Living Bibles International. Usadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas RVA se tomaron de la versión Reina Valera Antigua. Dominio público.

La Palabra de Mi Paciencia

Título original en inglés: *The Word of My Patience*

Traducido por: info@christian-translation.com

Copyright © 2021 Dag Heward-Mills

Publicado por primera vez por Parchment House en 2022

Publicado por Parchment House 2022

1.º edición 2022

Para más información sobre la Cruzada Healing Jesus (Jesús el sanador)
de Dag Heward-Mills

Escribe a: evangelist@daghewardmills.org

Sitio web: www.daghewardmills.org

Facebook: Dag Heward-Mills

Twitter: @EvangelistDag

ISBN: 978-1-64330-901-9

Todos los derechos reservados por la legislación internacional de derechos de autor. Para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro debe obtenerse la autorización por escrito del editor.

Índice

CAPÍTULO 1: La “Palabra de mi Paciencia”
CAPÍTULO 2: La “Palabra de mi paciencia” para Abram: veinticinco años
CAPÍTULO 3: La “Palabra de mi paciencia” para Jacob
CAPÍTULO 4: La “Palabra de mi paciencia” para José
CAPÍTULO 5: La “Palabra de mi paciencia” para Moisés: Cuarenta años
CAPÍTULO 6: La “Palabra de mi paciencia” para los levitas: veinticinco años
CAPÍTULO 7: La “Palabra de mi paciencia” para Caleb: cuarenta y cinco años
CAPÍTULO 8: La “Palabra de mi paciencia” para Josué: setenta años
CAPÍTULO 9: La “Palabra de mi paciencia” para el apóstol Pablo: treinta años
CAPÍTULO 10: La “Palabra de mi paciencia” para Pedro: treinta años
CAPÍTULO 11: El llamado de Dios: La “Palabra de mi paciencia”

CAPÍTULO 1

La “Palabra de mi Paciencia”

Por cuanto has guardado LA PALABRA DE MI PACIENCIA, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra.

Apocalipsis 3:10

La “Palabra de mi paciencia” es una “palabra que requiere paciencia”. ¿Paciencia para qué?

Se requiere paciencia para que esta Palabra se haga efectiva o se cumpla. Cualquier cosa que Dios diga que requiere paciencia es una “Palabra de mi paciencia”. La mayoría de las promesas de Dios son ejemplos de la “Palabra de mi paciencia”. Dios promete muchas cosas en la Biblia. Dios promete muchas cosas y cambios buenos para nuestras vidas, y la mayoría de estas promesas necesitan paciencia para que puedan cumplirse.

Uno de los ejemplos más comunes de una “Palabra de mi paciencia” es el llamado de Dios. El llamado de Dios a tu vida requiere paciencia para que se cumpla. Podría tomar años. A veces el llamado de Dios se cumple a lo largo de siglos.

La “Palabra de mi paciencia” requiere que soportes mucha provocación, molestia o dolor, sin quejarte. La “Palabra de mi paciencia” requiere que soportes pruebas, tentaciones y desgracias sin perder los estribos ni irritarte.

La “Palabra de mi paciencia” requiere perseverancia y diligencia constantes y silenciosas, si es que deseas ver la manifestación de la promesa de Dios.

Es agradable escuchar el llamado de Dios, y es maravilloso ver que Dios te ha llamado. La maravilla consiste en escuchar las grandes cosas que Dios ha prometido hacer a través de ti, por ti y contigo. Sin embargo, debes saber que pasarás por muchas cosas antes de ver la manifestación del poder de Dios en tu vida.

La “Palabra de mi paciencia” requiere calma.

La “Palabra de mi paciencia” es el llamado de Dios y requiere compostura y calma.

La “Palabra de mi paciencia” requiere constancia, diligencia y resistencia.

La “Palabra de mi paciencia” requiere tolerancia y fortaleza.

La “Palabra de mi paciencia” requiere autocontrol y serenidad.

La “Palabra de mi paciencia” requiere tolerancia, persistencia y perseverancia.

Querido amigo, al cumplir la voluntad de Dios y avanzar para experimentar la “Palabra de mi paciencia”, debes aceptar que pasarás por muchas cosas que debes aceptar con calma, tolerancia y fortaleza.

Conocí a un joven que estaba insatisfecho y descontento porque había estado en el ministerio durante cinco años y no veía fruto alguno. Muchos pastores sienten desilusión, decepción. Sin

embargo, no se sentirían decepcionados y desilusionados si consideraran su propia participación en el camino a este lugar de decepción y desilusión.

La "Palabra de mi paciencia" es el llamado de Dios. El llamado de Dios requiere que crezcas en honestidad al evaluarte a ti mismo. Solo después de muchos años esa evaluación llegará a ser precisa y humilde.

El apóstol Pablo se consideraba un igual del más grande de los apóstoles. "Y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles." (2 Corintios 11:5). Sin embargo, creció en su evaluación de sí mismo y dijo luego que era el más pequeño de los apóstoles (1 Corintios 15:9). Al final, Pablo simplemente se definió como el más grande de los pecadores (1 Timoteo 1:15).

Hace algún tiempo me hallaba sentado frente a un joven errático que abandonaba la iglesia. Había sido criado en la iglesia desde su juventud, cuidado, alentado, guiado y aconsejado durante muchos años. De pronto decidió abandonarla, y a los pastores que había conocido durante muchos años. ¿Por qué? Porque se sintió ofendido por algo menor.

Mientras lo miraba, me di cuenta de que no tenía la estimación correcta de sí mismo y de la culpa que tenía en cuanto a los acontecimientos de su vida.

Como no tenía paciencia, fortaleza y resistencia, estaba perdiendo el futuro que podría tener en el ministerio.

La paciencia es la "gentil tolerancia ante la demora". Muchos jóvenes no toleran los retrasos y la inactividad.

Hay tantas cosas que se demoran porque no estamos listos para ellas. Son mayoría los que se irritan cuando tienen que posponer sus recompensas para más tarde y algunos no soportan las reprimendas tampoco. La paciencia implica soportar tantísimas reprimendas, correcciones y reuniones desagradables. ¿Podrás pasar por estas cosas hasta que comiences a dar el tipo de fruto que viste en tus visiones y sueños?

Una de las cosas que sucede mientras creces en la "Palabra de mi paciencia" es que desarrollas una estimación sabia y verdadera sobre ti mismo y lo equivocado que estás, lo débil y lo problemático que eres, y cuánta gracia necesitas.

Se necesita tiempo, resistencia y fortaleza de carácter para pasar por las diferentes fases de la vida y el ministerio hasta dar el tipo de fruto que viste en los sueños y visiones de Dios. Esos sueños y visiones de Dios son Su "Palabra de mi paciencia" para ti.

¡Dios te ama! Pero no bajará Sus estándares por ti. Si Jesús pasó por dificultades que requirieron paciencia, mansedumbre y perdón, tú también pasarás por dificultades que requieran paciencia, mansedumbre y perdón.

Dios no se arrepiente de Su llamado. Lo que Dios dijo, seguramente sucederá. Aunque tarde, espéralo, porque seguramente llegará.

Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará.

Habacuc 2:3

Dios te va a usar poderosamente: ese es un ejemplo de una "Palabra de mi paciencia".

Te vas a convertir en un gran hombre de Dios: esa es otra “Palabra de mi paciencia”.

Tu fin ulterior será muy grande: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Vas a tener una mega iglesia: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Recorrerás todo el mundo para servir al Señor: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Te veo peleando grandes cruzadas y ganando almas: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Caminarás en la misma unción que yo: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Perdurarás: esa es una “Palabra de mi paciencia”. Sobrevivirás: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Un hombre justo cae siete veces, pero vuelve a levantarse: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Tendrás un buen matrimonio: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Dos son mejores que uno, así que tu vida va a ser mejor a partir de hoy: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Uno persiguió a mil, pero dos hacen huir a diez mil: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

Cuando un hombre halla a una esposa, ha hallado algo bueno y alcanza la benevolencia de Jehová. Has encontrado algo bueno y has alcanzado la benevolencia de Jehová: esa es una “Palabra de mi paciencia”.

¡Todas estas declaraciones son profecías! Son ejemplos de la “Palabra de mi paciencia”. Con tiempo, paciencia, fortaleza, calma, compostura, tolerancia y resistencia, verás que cada una de estas profecías se cumple en tu vida.

CAPÍTULO 2

La “Palabra de mi paciencia” para Abram: veinticinco años

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Génesis 12:1-4

1. Abram recibió el llamado de Dios cuando tenía setenta y cinco años de edad. En ese momento Dios le dijo que se convertiría en una gran nación. Recibió el llamado de Dios por el cual fue bendecido y se convirtió en una bendición. Todo aquel que bendecía a Abraham sería bendecido y todo aquel que maldijera a Abraham, sería maldecido.

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.

Génesis 12:1-4

2. Abram incluso recibió otra “Palabra de mi paciencia” cuando tenía noventa años de edad. En ese momento Dios lo llamó para indicarle que sería multiplicado en gran escala. Hoy, muchas personas han recibido el llamado de Dios con la promesa de una gran multiplicación. Muchos han escuchado al Espíritu Santo decir que los alzaría y multiplicaría en gran escala. Esta es una “Palabra de mi paciencia”. Es importante reconocer que el llamado de Dios y la promesa de Dios a ser multiplicados siempre requiere de paciencia.

Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera. Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

Génesis 17:1-8

3. Veinticinco años después de recibir el primer llamado de Dios, Abram comenzó a ver señales que indicaban que se convertiría en lo que Dios le indicó. Recuerda que Abram tenía sesenta y cinco años de edad cuando Dios le dijo que se alejara de su familia para que Él pudiera bendecirlo. Abram tenía cien años de edad cuando nació su hijo Isaac.

Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac. Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado. Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

Génesis 21:1-5

CAPÍTULO 3

La “Palabra de mi paciencia” para Jacob

Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho. Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.

Génesis 28:10-16

Jacob fue llamado por Dios, quien le hizo una gran promesa: “Tu semilla será como el polvo de la tierra. Te esparcirás del oeste al este, del norte al sur”.

A pesar de esta promesa de bendición a Jacob, el que esta Palabra se cumpliera tomaría muchos años. Comenzarían muchas temporadas en la vida de Jacob. Las primeras dos temporadas tomaron siete años cada una.

No es suficiente recibir promesas todopoderosas. Tienes que entender que el llamado de Dios no solo caerá sobre ti como mangos que caen de un árbol. Deberás ejercitar la paciencia y pasar largos períodos de vacío en los que confiarás que Dios te elevará. Jacob nunca se hubiese convertido en Israel de no haber tenido paciencia.

1. La primera temporada de la vida de Jacob en la que tuvo que ser paciente fueron los siete años en los que aparentemente estuvo pagando por Raquel, pero terminó con Lea. Jacob tuvo que soportar ser engañado una y otra vez.

Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor. Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo. Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

Génesis 29:18-20

2. La segunda temporada de la vida de Jacob en la que tuvo que ser paciente duró siete años en los que estuvo pagando por Raquel, la hija de Labán.

Cumple la semana de esta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años. E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a Raquel su hija por mujer.

Génesis 29:27-28

3. La tercera temporada de la vida de Jacob fue cuando tuvo que destinar seis años pagando por el ganado de Labán.

Así he estado veinte años en tu casa; catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado, y has cambiado mi salario diez veces. Si el Dios de mi padre, Dios de Abraham y temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora con las manos vacías; pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche.

Génesis 31:41-42

4. La siguiente temporada de la vida de Jacob fue criando hijos rebeldes que fueron capturados, secuestrados y "asesinados" por su propio hermano, José.

¿Cómo es que la voluntad y la promesa perfecta de Dios se haya manifestado a través de niños tan malvados y retorcidos? De hecho, ¡es una "Palabra de mi paciencia"! Jacob tuvo una vida larga y tenía 147 años de edad cuando conoció al Faraón. Cuando Jacob finalmente conoció al Faraón, le dijo que había pasado por muchas situaciones de maldad a lo largo de su vida. Necesitarás de la paciencia para poder tolerar los niveles de malicia y traición que Jacob soportó durante su vida. No existe llamado que no conlleve momentos duros. El llamado de Dios es real, pero te encontrarás con muchos adversarios. Estos adversarios harán lo posible para detenerte y, si es posible, hacerte renunciar.

Y Jacob respondió a Faraón: Los días de los años de mi peregrinación son ciento treinta años; pocos y malos han sido los días de los años de mi vida, y no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres en los días de su peregrinación.

Génesis 47:9

Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

Génesis 47:28

CAPÍTULO 4

La “Palabra de mi paciencia” para José

Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojo se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aún más a causa de sus sueños y sus palabras. Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti?

Génesis 37:5-10

Tu vida es como la vida de José. Dios lo llamo cuando era un niño. Sus sueños cuando era niño eran claramente de naturaleza profética. Dios le tenía preparadas grandes cosas. Dios lo volvería grande e incluso sus padres y hermanos acabarían admirándolo.

Pero esos sueños no se cumplirían hasta que José aprendiera a ser paciente.

Los sueños de Dios son reales. ¡No hay duda alguna! ¡Dios es real! ¡Sus visiones y sueños son reales! Dios tiene preparadas grandes cosas. Como dicen las Escrituras: “Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia” (Revelaciones 3:10). Con esto nos indica que Él nos ha dado una Palabra que necesita de mucha paciencia para que podamos ver que se cumpla.

¡Deja de planear un ministerio corto y rápido para ver que se cumplan las fantásticas promesas de Dios! Tu llamado te llevará toda la vida. Es por eso que Dios quiere que comiences tu camino con Él cuando eres muy joven. Esperar a servir a Dios cuando estás retirado no es lo correcto. Entrégate cuando eres joven y estás lleno de energía. José comenzó su ministerio a los diecisiete años de edad, caminando con justicia y honrando a su padre.

> Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos.
>
> Génesis 37:2

Parece que José sirvió como esclavo en la casa de Potifar durante un año y luego pasó doce años en prisión. Pasó estos trece años esperando para que se cumpliera su sueño. Desde sus treinta hasta sus ciento diez años de edad, pasó su vida cumpliendo las visiones y los sueños que Dios le había otorgado cuando era niño.

> Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto.
>
> Génesis 41:46

José esta por atravesar una falsa acusación, ir a prisión, ser avergonzado y humillado. José necesitaría de la gracia para soportar todo lo que Dios le había preparado. Finalmente, murió a los ciento diez años de edad. José había servido a Dios desde que tenía diecisiete años de edad.

> Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años.
>
> Génesis 50:22

CAPÍTULO 5

La “Palabra de mi paciencia” para Moisés: Cuarenta años

Y fue enseñado Moisés en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras.

Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así.

Hechos 7:22-25

El llamado de Dios a Moisés fue otro ejemplo de “La palabra de mi paciencia”. La “Palabra de mi paciencia” requiere de tiempo, perseverancia, calma, tolerancia y persistencia para que las cosas se cumplan. Necesitarás de la paciencia para que se cumpla el llamado de Dios.

1. Moisés tenía cuarenta años de edad cuando su corazón se elevó para cuidar al pueblo de Dios.

Tal vez tu corazón se eleve para cuidar del pueblo de Dios. El que tu corazón se eleve para cuidar del pueblo de Dios es recibir el llamado de Dios.

> Cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años, le vino al corazón el visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y al ver a uno que era maltratado, lo defendió, e hiriendo al egipcio, vengó al oprimido. Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; mas ellos no lo habían entendido así.
>
> Hechos 7:22-25

2. Moisés tenía ochenta años de edad cuando Dios se le apareció en un arbusto en llamas y le habló.

Las insinuaciones y señales de Dios tardaron cuarenta años en pasar a ser de mayor sustancia. Es importante que no minimices el tiempo que se necesita para crecer en la voluntad que Dios tiene preparada para ti. Dios tiene grandes planes para ti. Te guiará con amor y te enseñará gradualmente todo lo que necesitas saber. Dios no estaba dispuesto a apurar el llamado a Moisés. Podría habérsele aparecido antes, pero permitió que pasaran cuarenta años antes de hacerlo. Dejó que Moisés viviera en el desierto para alimentar la humildad y sabiduría que necesitaría para guiar, algún día, al pueblo de Dios.

Entonces el que maltrataba a su prójimo le rechazó, diciendo: ¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros? ¿Quieres tú matarme, como mataste ayer al egipcio? Al oír esta palabra, Moisés huyó, y vivió como extranjero en tierra de Madián, donde engendró dos hijos.

Pasados cuarenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en la llama de fuego de una zarza. Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y acercándose para observar, vino a él la voz del Señor.

Hechos 7:27-31

3. Moisés tenía ochenta años de edad cuando conoció al Faraón.

E hizo Moisés y Aarón como Jehová les mandó; así lo hicieron. Era Moisés de edad de ochenta años, y Aarón de edad de ochenta y tres, cuando hablaron a Faraón.

Éxodo 7:6-7

Las cosas comenzaron a encaminarse luego de la experiencia con el arbusto en llamas. Moisés fue catapultado al primer plano del ministerio. Luego de cuarenta años de sufrimiento en el desierto, y luego del breve encuentro con Dios en el arbusto en llamas, Moisés estaba preparado para el ministerio público.

4. Moisés murió a los ciento veinte años de edad.

Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de Jehová.

Números 32:13

Moisés pasó cuarenta años de su ministerio vagando en el desierto. Su ministerio fue guiar a los hijos de Israel fuera de Egipto y hacia la Tierra Prometida.

Fue el gran profeta de Dios, que había recibido un llamado definitivo en el arbusto en llamas. Esta fue la "Palabra de mi paciencia". Ya habían pasado otros cuarenta años cuando Moisés estaba listo para morir. De esa forma, Moisés ministró durante cuarenta años antes de poder cumplir con su parte del ministerio. De hecho, ni siquiera terminó su ministerio luego de cuarenta años en el desierto.

No tengo certeza sobre el tipo de llamado que tienes tú, pero lo que sí puedo asegurarte es que tiene las características de la "Palabra de mi paciencia". El llamado de Dios requiere tiempo, paciencia, dominio propio, tolerancia, resistencia y soportar sufrimiento para que se pueda cumplir. No te acongojes si no logras cumplir mucho en tres años. El llamado de Dios es la "Palabra de mi paciencia". Lleva muchos años poder cumplir con la voluntad de Dios.

CAPÍTULO 6

La “Palabra de mi paciencia” para los levitas: veinticinco años

Los levitas de VEINTICINCO AÑOS arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. Pero desde los CINCUENTA años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán.

Números 8:24-25

La “Palabra de mi paciencia” es el llamado de Dios. El llamado de Dios que llevará varios años para que se cumpla. Creo que el llamado de Dios lleva en promedio treinta años para cumplirse.

Es porque el llamado de Dios requiere de tantos años de servicio dedicado para cumplir lo que sea, y para eso hace falta paciencia. Por eso el llamado de Dios se conoce como la “Palabra de mi paciencia”. Si quieres ser un levita necesitas al menos veinticinco años para cumplir cualquier cosa que tenga sustancia.

Veamos ahora de qué modo se fue formando el llamado de Dios en las vidas de los que sirvieron a Dios en el Antiguo Testamento.

1. **La “Palabra de mi paciencia” requiere de veinte años porque los levitas ministrarían entre los treinta y cincuenta años de edad.** Cuando los levitas ingresaban a la obra de Dios a partir de los treinta años de edad, les llevaba al menos veinte años completar su servicio, y retirarse.

   Todos los contados de los levitas que Moisés y Aarón y los jefes de Israel contaron por sus familias, y según las casas de sus padres, desde el de edad de treinta años arriba hasta el de edad de cincuenta años, todos los que entraban para ministrar en el servicio y tener cargo de obra en el tabernáculo de reunión,

   Números 4:46-47

2. **La “Palabra de mi paciencia” requiere de unos veinticinco años porque los levitas ministrarían entre los veinticinco y cincuenta años de edad.**

   Los levitas de veinticinco años arriba entrarán a ejercer su ministerio en el servicio del tabernáculo de reunión. Pero desde los cincuenta años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más lo ejercerán.

   Números 8:24-25

CAPÍTULO 7

La “Palabra de mi paciencia” para Caleb: cuarenta y cinco años

Ahora bien, Jehová me ha hecho vivir, como él dijo, estos cuarenta y cinco años, desde el tiempo que Jehová habló estas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto; y ahora, he aquí, hoy soy de edad de ochenta y cinco años.

Josué 14:10

1. Josué recibió el llamado de Dios cuando tenía tan solo cuarenta años de edad.

> Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón.
>
> Josué 14:7

El llamado a Caleb empezó a manifestarse cuando Moisés le envió en su primera misión como líder de los que espiarían la tierra. El ser enviados en una misión a menudo constituye el inicio de un gran llamado. No descartes la oportunidad de hacer algo que cause excitación, o incluso algo peligroso, cuando Dios te llame. Puede ser el inicio de un llamado grande, algo importante. No debes rehuir de los aspectos del ministerio que causen excitación o algo de temor. Ser espía era una grandiosa oportunidad. ¿Quién habría pensado que alguien tan común y corriente como tú podría llegar a ser espía de Dios?

2. Caleb ingresó a la Tierra Prometida con el pueblo de Dios tras andar por el desierto durante cuarenta largos años.

> Y te acordarás de todo el camino por donde TE HA TRAÍDO JEHOVÁ TU DIOS ESTOS CUARENTA AÑOS EN EL DESIERTO, para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre. Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado EN ESTOS CUARENTA AÑOS.
>
> Deuteronomio 8:2-4

Este período de cuarenta años hace que Caleb tuviera unos ochenta años de edad cuando de hecho cruzó el Jordán para entrar en la Tierra Prometida. Y en verdad, el único amigo de Caleb que había sobrevivido desde aquella época era Josué. Tanto Josué como Caleb tendrían unos ochenta años cuando dejaron atrás el desierto.

Todo llamado de Dios es una “Palabra de mi paciencia”. Una “Palabra de mi paciencia” es una Palabra que requiere paciencia, tolerancia, capacidad de persistir, tenacidad, mentalidad de

supervivencia, calma, amplitud de mente, apertura de mente y aceptación de muchas cosas para poder ver el fruto en el final del camino. La paciencia es un aspecto muy importante de tu llamado. Son los que tienen fe y paciencia quienes heredan las promesas (Hebreos 6:12).

3. Caleb estaba ya en la Tierra Prometida, tras andar dando vueltas por el desierto durante cuarenta años.

> Y los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal; y Caleb, hijo de Jefone cenezeo, le dijo: Tú sabes lo que Jehová dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades-barnea, tocante a mí y a ti. YO ERA DE EDAD DE CUARENTA AÑOS CUANDO MOISÉS SIERVO DE JEHOVÁ ME ENVIÓ DE CADES-BARNEA A RECONOCER LA TIERRA; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón. Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios. Entonces Moisés juró diciendo: Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios. AHORA BIEN, JEHOVÁ ME HA HECHO VIVIR, COMO ÉL DIJO, ESTOS CUARENTA Y CINCO AÑOS, DESDE EL TIEMPO QUE JEHOVÁ HABLÓ ESTAS PALABRAS A MOISÉS, CUANDO ISRAEL ANDABA POR EL DESIERTO; Y AHORA, HE AQUÍ, HOY SOY DE EDAD DE OCHENTA Y CINCO AÑOS. Todavía estoy tan fuerte como el día que Moisés me envió; cual era mi fuerza entonces, tal es ahora mi fuerza para la guerra, y para salir y para entrar. Dame, pues, ahora este monte, del cual habló Jehová aquel día; porque tú oíste en aquel día que los anaceos están allí, y que hay ciudades grandes y fortificadas. Quizá Jehová estará conmigo, y los echaré, como Jehová ha dicho. Josué entonces le bendijo, y dio a Caleb hijo de Jefone a Hebrón por heredad.
>
> Josué 14:6-13

Caleb recordaba que habían pasado cuarenta y cinco años desde que fuera enviado a ser espía. Ser enviando como espía fue su primer paso en el ministerio verdadero. El pasaje de las Escrituras que acabas de leer muestra que Caleb pidió una herencia tras andar por el desierto durante cuarenta años y pasar cinco en la Tierra Prometida, lo cual suma un total de cuarenta y cinco años desde que fuera enviado como espía.

CAPÍTULO 8

La “Palabra de mi paciencia” para Josué: setenta años

Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón. Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios. Entonces Moisés juró diciendo: Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios. AHORA BIEN, JEHOVÁ ME HA HECHO VIVIR, COMO ÉL DIJO, ESTOS CUARENTA Y CINCO AÑOS, DESDE EL TIEMPO QUE JEHOVÁ HABLÓ ESTAS PALABRAS A MOISÉS, CUANDO ISRAEL ANDABA POR EL DESIERTO; Y AHORA, HE AQUÍ, HOY SOY DE EDAD DE OCHENTA Y CINCO AÑOS.

Josué 14:7-10

Después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de CIENTO DIEZ AÑOS.

Josué 24:29

1. Josué trabajó con Caleb durante los cuarenta y cinco años en los que anduvieron por el desierto y luego entraron en la Tierra Prometida.

Yo era de edad de cuarenta años cuando Moisés siervo de Jehová me envió de Cades-barnea a reconocer la tierra; y yo le traje noticias como lo sentía en mi corazón. Y mis hermanos, los que habían subido conmigo, hicieron desfallecer el corazón del pueblo; pero yo cumplí siguiendo a Jehová mi Dios. Entonces Moisés juró diciendo: Ciertamente la tierra que holló tu pie será para ti, y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto cumpliste siguiendo a Jehová mi Dios. AHORA BIEN, JEHOVÁ ME HA HECHO VIVIR, COMO ÉL DIJO, ESTOS CUARENTA Y CINCO AÑOS, DESDE EL TIEMPO QUE JEHOVÁ HABLÓ ESTAS PALABRAS A MOISÉS, CUANDO ISRAEL ANDABA POR EL DESIERTO; Y AHORA, HE AQUÍ, HOY SOY DE EDAD DE OCHENTA Y CINCO AÑOS.

Josué 14:7-10

A partir del testimonio de Caleb, que tenía cuarenta años cuando entró en el ministerio y ochenta y cinco años cuando recibió su herencia en la Tierra Prometida, podemos deducir la línea de tiempo del ministerio de Josué.

Si Josué tenía más o menos la misma edad que Caleb, siendo colega de Caleb, podemos suponer que Josué también entró en la Tierra Prometida cuando tenía también unos ochenta años de edad, como Caleb.

2. Josué vivió hasta los ciento diez años.

> Después de estas cosas murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de CIENTO DIEZ AÑOS.
>
> Josué 24:29

Esto significa que Josué anduvo por el desierto durante cuarenta años y vivió treinta años más dividiendo las tierras para los de su pueblo. Entren los ochenta años y los ciento diez, Josué lideró al pueblo de Dios en cómo compartirían la tierra y serían poseedores de su herencia. ¡Tenía una tarea muy específica! El ministerio de Josué consistió en hacer que los hijos de Israel compartieran la tierra.

El ministerio de Josué, de hecho duró unos setenta años. Los primeros cuarenta años de su ministerio fueron básicamente el andar por el desierto. Los últimos treinta años los pasó repartiendo la tierra y en verdad cumpliendo su ministerio de distribuir la Tierra Prometida entre las tribus de Israel.

> Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo: Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie. Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio. Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente; PORQUE TÚ REPARTIRÁS A ESTE PUEBLO POR HEREDAD LA TIERRA DE LA CUAL JURÉ A SUS PADRES QUE LA DARÍA A ELLOS.
>
> Josué 1:1-6

CAPÍTULO 9

La “Palabra de mi paciencia” para el apóstol Pablo: treinta años

Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos.

2 Corintios 4:1

No hay fecha cierta del nacimiento del apóstol Pablo, pero la mayoría de los académicos la ubican entre los años 3 y 5 DC. Se calcula que Pablo tenía unos seis años más o menos que Jesús.

La conversión del apóstol Pablo y el llamado al ministerio camino a Damasco parece haber ocurrido entre los años 33 y 36 DC. Pablo se convirtió siendo un hombre joven. Pablo era joven cuando supervisó a los que dieron muerte a Esteban. Según la Misná (la Misná es la más antigua colección post-bíblica con autoridad de leyes orales judías), se llama joven al hombre que tiene treinta años o menos.

> **Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y ECHÁNDOLE FUERA DE LA CIUDAD, LE APEDREARON; Y LOS TESTIGOS PUSIERON SUS ROPAS A LOS PIES DE UN JOVEN QUE SE LLAMABA SAULO.**
>
> **Hechos 7:55-58**

La muerte del apóstol Pablo parece haber ocurrido entre los años 62 y 67 DC. Pablo se describió como hombre de edad avanzada. En el siglo primero, un hombre de edad avanzaba promediaba los sesenta años.

> **…más bien te ruego por amor, SIENDO COMO SOY, PABLO YA ANCIANO, y ahora, además, prisionero de Jesucristo**
>
> **Filemón 1:9**

Con esta línea de tiempo vemos que el apóstol Pablo tenía unos treinta años al momento de su conversión, y unos sesenta cuando murió.

A partir de ello es claro que el grande e importante llamado del apóstol Pablo duró más o menos treinta años. No existe tal cosa como el llamado corto.

En dos años, Pablo no logró mucho. En tres años, Pablo no hizo mucho. Pablo tampoco hizo mucho en diez años. Pablo sí logró mucho tras treinta años de ministerio. Por eso es que el

llamado de Dios se conoce como la "Palabra de mi paciencia". Es una Palabra que requiere de mucha paciencia, persistencia, calma y determinación.

Se calcula que Pablo tenía unos sesenta años cuando murió. Según los parámetros de esa época, vivió una larga vida. El apóstol Pablo había nacido en Tarso, cerca del año 3 DC. Se cree que murió entre el año 62 y el año 67 DC. Eso significa que tendría unos sesenta años de edad.

Para el año 64 DC el emperador Nerón del imperio romano perseguía agresivamente a los cristianos y los mataba. Nerón culpaba a los cristianos diciendo que habían iniciado el incendio que destruyó Roma en el año 64 DC. Pablo puede haber sido uno de los cristianos falsamente arrestados y ejecutados en ese momento. También es posible que Pablo fuera arrestado unos años después, encadenado en un calabozo y sentenciado a muerte por su fe y esfuerzos por hacer avanzar la causa de Jesucristo. Recordemos las palabras de Pablo a Timoteo, describiendo su situación de encadenado como criminal:

> **…en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.**
>
> **2 Timoteo 2:9**

Pablo había sido llamado por Dios. Pero el llamado de Dios era una "Palabra de mi paciencia". Es decir, una Palabra para cuyo cumplimiento se requiere paciencia. La "Palabra de mi paciencia" es una palabra que requiere de paciencia para poder obedecerla. Si Pablo no tenía tolerancia, paciencia, capacidad de soportar, no habría sido capaz de vivir el cumplimiento de su ministerio.

Según las tradiciones de la iglesia Pablo fue decapitado en Roma. Jamás se registraron por escrito las circunstancias exactas de su juzgamiento y muerte. A partir de las Escrituras sabemos que Pablo pasó sus últimos días viviendo en las deplorables condiciones de una prisión romana, esperando su ejecución.

Cuando el apóstol Pablo sabía ya con certeza que iba a morir, le escribió a su discípulo más leal, diciendo: "Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida" (2 Timoteo 4:6-8).

Era un mensaje conmovedor de parte de un hombre que veía la muerte alrededor de él día tras día. Escribió estas palabras esperando no volver a hablar más. Eran sus últimas palabras, y su declaración de fe. *En El Libro de los Mártires de John Foxe*[1] se registra que los soldados de Nerón "lo sacaron de la ciudad al lugar de las ejecuciones, donde, después de haber orado, dio su cuello a la espada".

El apóstol Pablo había recibido un llamado por el cual podría convertirse en la vasija escogida para llevar el evangelio a los gentiles. Como resultado de ese llamado debió soportar brutales ataques, opresión y malos tratos. Pablo sufrió más que cualquier otro apóstol. Cosechó la persecución que él había iniciado contra la iglesia. Fue atormentado por hombres malvados que hicieron exactamente lo que él solía hacer contra la iglesia.

> Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he

aquí, él ora, y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. EL SEÑOR LE DIJO: VE, PORQUE INSTRUMENTO ESCOGIDO ME ES ESTE, PARA LLEVAR MI NOMBRE EN PRESENCIA DE LOS GENTILES, Y DE REYES, Y DE LOS HIJOS DE ISRAEL; PORQUE YO LE MOSTRARÉ CUÁNTO LE ES NECESARIO PADECER POR MI NOMBRE.

Hechos 9:10-16

Pablo era un hombre decidido. Sabía que había recibido un llamado al ministerio porque había recibido misericordia (2 Corintios 4:1).

[1]Disponible en línea, en español, http://ucis.us/wp-content/uploads/2021/11/El_libro_de_los_mrtires_-_John_Fox_28tronodegracia.com29_compressed.pdf [acceso 10-6-22]

CAPÍTULO 10

La “Palabra de mi paciencia” para Pedro: treinta años

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia…

Apocalipsis 3:10

No hay en las Escrituras evidencia de la edad precisa de ninguno de los discípulos. Sin embargo, en los evangelios aparecen claves que apuntan a la edad del apóstol Pedro y los otros doce discípulos. También hay evidencia que surge de la cultura judía y la Misná en cuanto a la edad que tendrían los discípulos cuando empezaron a seguir a Jesús. La Misná es la colección post-bíblica más antigua y con autoridad, de leyes orales judías existentes en la época de Jesús.

Veamos lo que decía la Misná sobre los tiempos de Jesús. De hecho, revela un camino educativo muy reglamentado para la vida del judaísmo de los jóvenes muchachos.

Realidades a partir de la Misná

A los cinco años el joven está apto para las Escrituras

A los diez años el joven está apto para la Misná (la Torá oral)

A los trece años el joven está apto para cumplir los mandamientos

A los quince años el joven es apto para el Talmud (efectuar interpretaciones rabínicas)

A los dieciocho años el joven está apto para la cámara nupcial

A los veinte años el joven está apto para seguir una vocación

A los treinta años el joven está apto para la autoridad (es capaz de enseñar a otros)

Como se puede apreciar a partir de lo visto aquí, casi todos los jóvenes judíos ya estaban casados a los dieciocho años. Pedro es el único discípulo del que sabemos que estaba casado. La Biblia menciona con claridad a la suegra de Pedro. “Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de este postrada en cama, con fiebre. Y tocó su mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó, y les servía” (Mateo 8:14-15). No parece que ningún otro discípulo tuviera suegra o esposa. Si es así, entonces la mayoría de los discípulos podrían haber sido jóvenes de menos de dieciocho años de edad, y algunos podrían tener quince años nada más.

También, en esa época la educación del niño judío se completaba a los quince años. “A los quince años el joven es apto para el Talmud”. A diferencia de lo que sucede hoy, cuando se

espera que los hijos sean abogados o médicos, los judíos querían que se seleccionara a sus hijos para que llegaran a ser rabinos.

Si tenías quince años y habías terminado tu estudio básico de la Torá, casi todos podrían encontrar un rabino que les aceptara como alumnos. Por ejemplo, el apóstol Pablo era un joven judío estudiante que provenía de Tarso (Saulo de Tarso), enviado a Jerusalén por sus padres pudientes, a estudiar con un gran rabino, Gamaliel. Si tu hijo no calificaba para estar bajo el ala de un rabino tan importante, lo más probable es que fuera aprendiz en el negocio de la familia.

Vemos que los discípulos eran aprendices de sus padres cuando fueron llamados al ministerio. ("y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres." – Lucas 5:10). Las realidades que vemos en la Misná describen sobre lo que se espera de un joven en cada etapa de su vida. Eso significa que los discípulos serían veinteañeros, porque "a los veinte años el joven está apto para seguir una vocación".

Los discípulos que no estaban casados tal vez fueran menores de dieciocho, porque según la Misná, a los dieciocho el joven está apto para la cámara nupcial. Como Pedro estaba casado, es probable que fuera mayor que los otros discípulos. Pero yo no diría que Pedro tuviese mucho más que veinte años porque Andrés tampoco era casado, y en general los hermanos son de un mismo grupo etario.

Como Jesús los encontró siendo aprendices en los negocios de sus familias, probablemente ninguno de ellos fuese considerado como destacado estudiante académico judíos. Por eso sorprendía encontrar a gente como Santiago, Juan y Pedro, andando con Jesús, un rabino itinerante: "Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús" (Hechos 4:13).

Después de la resurrección, los sumos sacerdotes se asombraban ante la capacidad que tenían para hablar, enseñar y predicar, porque claramente a los discípulos se les consideraba no calificados para el estudio superior con un rabino, y por eso habían terminado como pescadores y aprendices.

De hecho, la Misná nos ayuda a entender por qué Jesús no comenzó Su ministerio hasta que tuvo treinta años. Es que solo a los treinta el hombre está apto para ejercer autoridad. Nadie podría en realidad estar calificado para ser rabino antes de los treinta años, y nadie aceptaría alumnos hasta estar calificado para ello. Jesucristo comenzó Su ministerio en el momento preciso en que resultaba posible hacerlo; a la edad en que se acostumbraba adecuado aceptar discípulos y estudiantes.

También tenemos un vistazo de la edad que tenían Jesús y Pedro, cuando se exige que Jesús pague impuestos:

> Cuando tomes el número de los hijos de Israel conforme a la cuenta de ellos, CADA UNO DARÁ A JEHOVÁ EL RESCATE DE SU PERSONA, cuando los cuentes, para que no haya en ellos mortandad cuando los hayas contado. Esto dará todo aquel que sea contado; medio siclo, conforme al siclo del santuario. El siclo es de veinte geras. La mitad de un siclo será la ofrenda a Jehová. Todo el que sea contado, de veinte años arriba, dará la ofrenda a Jehová.
>
> Éxodo 30:12-14

Ante la pregunta a Jesús sobre el pago de impuestos, Él mandó a Pedro a buscar un pescado y utilizar una moneda para pagar el impuesto Suyo y de Pedro. ¿Por qué no pagó el impuesto de los otros discípulos? No lo hizo porque los demás no tenían más de veinte años.

> Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? Él dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños? Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. SIN EMBARGO, PARA NO OFENDERLES, VE AL MAR, Y ECHA EL ANZUELO, Y EL PRIMER PEZ QUE SAQUES, TÓMALO, Y AL ABRIRLE LA BOCA, HALLARÁS UN ESTATERO; TÓMALO, Y DÁSELO POR MÍ Y POR TI.
>
> Mateo 17:24-27

Todo esto lo indico para mostrar que Pedro inició su ministerio cuando tenía alrededor de veinte años. Sabemos que Pedro murió entre los años 64 y 68 DC. Pedro recibió su llamado de Jesús cerca de los veinte años. Le llevó más de treinta años completar su llamado. Todo llamado es “Palabra de mi paciencia”.

> Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.
>
> Mateo 16:18

Desde el momento en que Jesús le habló a Pedro sobre su llamado, hasta el momento en que Pedro murió, pasaron más de treinta años.

Es importante que entiendas el llamado de Dios. Es algo que requerirá de tu paciencia. Pasarán muchos años antes de que puedas ver los frutos de tu llamado. A Pedro le llevó unos treinta años el cumplimiento de la “Palabra de mi paciencia”. ¡No esperes cumplir tu “Palabra de mi paciencia” en dos años!

CAPÍTULO 11

El llamado de Dios: La “Palabra de mi paciencia”

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

1 Pedro 5:10

Hermano amado, he tratado de dejar en claro el hecho de que el llamado de Dios siempre es una “Palabra de mi paciencia”. Ha llegado el momento en que habrás de levantarte y estar dispuesto a pasar por lo que debas pasar, para dar el fruto que has de dar.

1. **Recibe el llamado a dar fruto.** En verdad, es un llamado que requiere de paciencia. Hace falta mucha paciencia para dar el fruto que Dios te ha llamado a dar.

   No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, Y VUESTRO FRUTO PERMANEZCA; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

   Juan 15:16

2. **Recibe el llamado al crecimiento de la iglesia.** Necesitarás paciencia que te ayude con la oposición que enfrentarás. Si quieres ver crecimiento en la iglesia, tendrás que ser muy paciente.

Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. Pero estaré en Éfeso hasta Pentecostés; PORQUE SE ME HA ABIERTO PUERTA GRANDE Y EFICAZ, y muchos son los adversarios.

1 Corintios 16:6-9

3. **Recibe el llamado a ir a los confines del mundo.** Necesitarás paciencia para cumplir con este llamado. Si has de llegar a los confines del mundo tendrás que ser muy paciente.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Hechos 1:8

4. **Recibe el llamado de Dios a soportar sufrimiento**. ¡Es un llamado que requiere de paciencia! ¡Te hará falta paciencia para levantar tu cruz y seguir a Jesús!

   Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME

SU CRUZ CADA DÍA, Y SÍGAME.

Lucas 9:23

5. **Recibe la Palabra de profecía sobre tu futuro.** Jeremías recibió un llamado cuando estaba todavía en el vientre de su madre. Necesitó mucha paciencia para ver el cumplimiento de ese llamado.

Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.

Jeremías 1:4-5

6. **Recibe la "Palabra de mi paciencia" para vivir en la expectativa del regreso de Jesucristo.** Es un llamado que requiere de paciencia. Necesitarás ser paciente para vivir esperando la venida del Señor.

Por tanto, hermanos, TENED PACIENCIA HASTA LA VENIDA DEL SEÑOR. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Santiago 5:7-8

Conclusión

También nosotros tenemos el mensaje profético que es plenamente confiable. Hermano amado, harás bien en prestarle atención como a una luz que brilla en la oscuridad, hasta que amanece y la estrella de la mañana asoma en tu corazón. (1 Pedro 1:19). Sé diligente, y cumple la "Palabra de mi paciencia"

¡No hay fin de hacer muchos libros!